

"El Corresponsal de Paris."

(Hoja autógrafa semanal dedicada a la prensa hispano-americana.)

Redacción y Admón: 17 y 19 rue Mauberge  
Paris.

Año I. - Núm. 5.  
Paris 3 de Junio de 1888.

Sumario. Ojeada a la situación: La "Liga de acción republicana"  
Las medidas del Canciller y el incidente Bissa; coincidencias. Actitud  
del gobierno francés. - El arte y la literatura en Paris. - La semana  
financiera. - Paris se divierte. - Extranjero: La sobreexaltación del Des-  
pecho. Aniversario de Garibaldi.

Ya tenemos en campaña una nueva Sociedad. A  
los republicanos franceses les ha dado ahora por allí; y es indis-  
cutible que esa monomanía por asociarse en grupos y grupitos acaba-  
rá por introducir el completo Desbarajuste en la gran fami-  
lia republicana, lo cual que - como dirían en España - no deja de  
ser un obstáculo cada día más difícil de salvar para llegar a  
esa tan decantada unión o concentración de elementos afi-  
nes, hoy más que nunca necesaria a Francia en vista de la  
malevolencia con que en el exterior es tratada.

La nueva Sociedad titúlase "Liga de acción republi-  
cana" y lleva a su frente al diputado M.<sup>r</sup> Laguerre, uno de  
los amigos de más confianza que tiene en su estado mayor  
de la Cámara el general Boulanger. Dicho se está, pues,  
con esto, que la nueva Sociedad, creada a los pocos días de  
haber nacido la Asociación "de los Derechos del hombre y del  
ciudadano" de que hablábamos en nuestra correspondencia an-  
terior, ha venido al mundo manifiestamente con el objeto  
de contrarrestar los trabajos de esta última. Es, en una pala-  
bra, el boulangismo preparándose para cualquiera even-  
tualidad.

La "liga de acción republicana" no podía ser me-  
nos que la "Sociedad de los Derechos del hombre y del ciudadano",  
y, como es natural, dada la idiosincrasia de estos modernos re-  
publicanos, han dado también a luz el correspondiente pro-

grama. "La Liga - dicen - en presencia de un parlamentarismo impotente y desacreditado, se propone abrir el camino a las reformas que la opinión reclama y cuya necesidad se impone. Organizar la República Democrática: tales son sus fines. Su primer objeto es crear el elemento legislativo sin el cual es ilusión vana todo progreso. - Su programa es: Disolución, revisión."

"No perteneciendo el poder constituyente - añaden - más que al pueblo, la Liga de acción reivindica para sí el ejercicio de su derecho soberano."

"La República está colocada bajo la salvaguardia de todos los ciudadanos, y el mismo sufragio universal no puede atentar contra ella. - La Constitución debe proclamar el derecho a la existencia: Del niño, por la educación y la protección; Del adulto apto, por la solidaridad."

Como mero documento histórico hemos querido reproducir algunos párrafos del programa de la nueva Liga. Bajo el punto de vista político, échase de ver desde luego la tendencia de los nuevos asociados hacia un radicalismo socialista de que no participan seguramente muchos de los que proclaman al general Boulanger como la panacea de todos los males. En su forma literaria, parece más bien una pié-gine arrancada al famoso "Grito del Pueblo" del célebre Marat, que no un programa serio escrito por hombres que saben el medio ambiente en que viven y conocen las tendencias y los gustos de un tiempo.

Por lo demás, el incidente político de la semana, el suceso que le ha dado, por decirlo así, una nota característica, es el discurso imprudentísimo - podíamos llamarle insolente - pronunciado por el ministro M.<sup>o</sup> Tisza en la Cámara húngara, a propósito de la Exposición universal de París del año próximo. Las palabras de M.<sup>o</sup> Tisza, coincidiendo casi con la misma fecha en que el gobierno alemán ponía en ejecución sus recientes medidas vejatorias contra los extranjeros que se dirigen a Alsacia-Lorena, causaron en toda Europa profundo estupor; en Francia, indignación vivísima. Y hay que confesar que la cosa no era para menos. En efecto, subió a la tribuna un ministro y atacar el honor de una gran nación

Diciendo que los tesoros que se le confían y la misma bandera colocada bajo su protección podrían estar en peligro..., esto es realmente sin precedentes, y a todas luces, inculpicable.

Un insulto tan sangriento lanzado a la faz de Europa contra el honor de Francia, siquiera aquel no hubiese partido de boca de un ministro responsable del imperio, no podía ni debía dejarlo impune el gobierno francés. Si tal cosa hubiese hecho su desconsideración habría sido completa en el concepto público y su caída absolutamente inevitable. M.<sup>r</sup> Goblet envió inmediatamente sus instrucciones al embajador en Viena, y a los pocos días el asunto era extensamente tratado en el Parlamento.

Ciertamente no podía presentarse mejor ocasión al gobierno - y a M.<sup>r</sup> Goblet particularmente - para explicarse netamente ante el país en cuanto a sus puntos de mira sobre política exterior. El incidente del ministro húngaro y las medidas del Canciller en Alsacia-Lorena no podían en verdad quedar sin contestación, y M.<sup>r</sup> Goblet, que se había mantenido en prudente expectativa desde que se le hizo cargo del ministerio de negocios extranjeros, se ha desquitado esta vez honrosa y valientemente de su prolongado silencio.

El diputado por Guadalupe M.<sup>r</sup> Gerville-Réache fue el encargado de llevar a la tribuna este grave asunto, y por cierto que lo hizo con un tacto exquisito. "Evidentemente - decía el orador en su interpelación al ministro - M.<sup>r</sup> Tisza está maliciosamente informado respecto de la situación interior de Francia. Nuestra nación - decía - ha probado en todos tiempos como sabe defender y proteger a los extranjeros que se encuentran en su territorio. Es indudable que no debemos exagerar las palabras pronunciadas por el ministro húngaro, puesto que en nada obligan ni comprometen directamente al gobierno superior del imperio. No obstante, este incidente ha producido en el país una cierta emoción. ¿Ha recibido el gobierno los informes que son necesarios para calmar al país y desvanecer esa emoción?"

Colocada en estos precisos términos la cuestión, M.<sup>r</sup> Goblet no titubeó un solo momento y se apresuró a contestar desde luego al diputado de la Guadalupe, haciéndolo con una claridad, una firmeza, y al mismo tiempo con una mesura tal, que le

valieron un ruidoso y brillante triunfo parlamentario. Francia entera ha aprobado después las Declaraciones de un ministro que tan correctamente ha sabido armonizar la necesaria prudencia con el más puro y enérgico patriotismo.

"Por lo demás - decía entre otras cosas el ministro - poco se deja impresionar el gobierno por los rumores más o menos alarmantes de fuera; por los artículos de los periódicos o por los incidentes que estallan de una manera absolutamente imprevista. Francia quiere vivir en paz con todos los pueblos y acoge con gratitud los testimonios de simpatía que se le dirigen de todas partes..." "Si algún otro Estado vecino, sin embargo - en los límites de su perfecto derecho - cree deber dictar ciertas medidas más o menos perjudiciales a nuestros intereses, soportaremos sin reclamaciones inútiles aquello que legalmente no nos es dable impedir, pero reservándonos siempre, para cuando nos parezca conveniente, el tomar nosotros también, dentro del límite de nuestros derechos, aquellas otras medidas que sean conformes a nuestros intereses, decididos igualmente a asegurar en todas ocasiones el respeto a nuestra dignidad nacional debido."

Esta actitud correctísima, este lenguaje severo y mesurado a la vez con que M.<sup>r</sup> Goblet ha contestado a las provocaciones de M.<sup>r</sup> de Bismarck y de sus agentes, han valido al gobierno francés los aplausos de toda la prensa autorizada de Europa. En cuanto al incidente original, es decir, en cuanto a las palabras pronunciadas por M.<sup>r</sup> Tisza, puede afirmarse que después del discurso de M.<sup>r</sup> Goblet nada queda que valga ciertamente la pena de concederle importancia. El conde Kaluoky, ministro de negocios extranjeros del imperio austro-húngaro, el verdadero y el solo representante de la monarquía austriaca en sus relaciones con las demás potencias, se ha apresurado a dar al gobierno francés toda clase de explicaciones, y bien puede considerarse su lenguaje como una desautorización terminante y categórica de las frases ultrajantes de M.<sup>r</sup> Tisza. Este último, por su parte, ha declarado ya en el Parlamento que ninguna hostilidad había querido manifestar contra Francia y ha protestado al mismo tiempo de las simpatías que así el gobierno húngaro como el pueblo húngaro profesan en pro de la nación francesa.

(5.)

Así ha terminado, por ahora, el ruidoo iucidente. Felicitemos una vez más a Francia y a su gobierno por la dignidad y el tacto con que ha sabido darle una feliz y patriótica solución.

Las recompensas, <sup>\*\*\*</sup> del Salon de este año han sido ya distribuidas, y por cierto que han causado general sorpresa en el mundo de la crítica, a lo menos por lo que respecta a la sección de pintura.

En efecto, para la medalla de honor de esta sección se presentaban dos candidatos: M.<sup>o</sup> Maiguan por su grandilocuente cuadro "Las voces del somatén" y M.<sup>o</sup> Benjamin Constant por sus tres grandes telas, destinadas a la nueva Sorbona. Pues bien: la medalla ha sido concedida a un tercero en discordia, a M.<sup>o</sup> Detaille, autor de un gran cuadro titulado "La Visión" estimable más bien por el pensamiento original y poético que encierra que por sus cualidades intrínsecas o pictóricas.

La medalla de escultura la ha obtenido M.<sup>o</sup> Zureau por su grupo en mármol "El ciego y el paralítico", y la de grabado ha sido concedida a M.<sup>o</sup> Hedouin por una serie de nueve aguas fuertes, destinadas al teatro de Molière.

En literatura, la semana nos ha dado un buen acontecimiento: dos preciosos volúmenes en 8.<sup>o</sup> conteniendo la colección del resto de poesías inéditas del inmortal Victor Hugo. Toda la lira se llama el nuevo libro del gran poeta y el título está perfectamente adecuado a su contenido. Toda la vida del Poeta se encierra, en efecto, en la nueva colección. Victor Hugo está en ella de cuerpo presente desde lo más florido de su juventud hasta tocar casi los linderos del sepulcro.

¿Que hemos de decir en cuanto a la calidad de las poesías de toda la lira? Es inútil toda crítica tratándose de una personalidad literaria como la del inmortal autor de "La leyenda de los siglos." Los libros de Victor Hugo se leen; pero ya no se juzgan.

Desde que el Banco de Francia ha ofrecido reembolsar los billetes de 500 francos falsos a todos los tenedores reconocidos de buena fé, el pánico en el mercado de París ha casi desaparecido. En cuanto a la Bolsa, el movimiento en favor del alza,

que apenas se habia dejado insinuar en la semana anterior, se ha manifestado abiertamente en la presente como consecuencia natural del lenguaje circunspeto y patriótico tenido en el Parlamento por el ministro de negocios extranjeros.

Los negocios al contado son los que llevan la ventaja por ahora. Los compradores aumentan a cada momento y todo sirve para apoyar las buenas disposiciones de la especulación.

Paris se divierte. — Ayer <sup>††</sup> dió comienzo y hoy ha continuado en el bosque de Boulogne la fiesta anual llamada de las flores, apenas conocida hace pocos años y hoy aclimatada ya del todo bajo el sol parisiense, que ha brillado espléndido durante los dos días.

Desde hace quince días las floristas o la moda habian recibido cuantiosísimos encargos: el todo-Paris elegante se habia dado cita en el bosque; la concurrencia de todas clases y condiciones era inmensa en todas las avenidas; los alrededores del gran lago estaban materialmente cuajados; los coches, innumerables y rebosando flores por todos costados, tenían que ir al paso...; la fiesta ha sido realmente espléndida y todos los que asistimos a ella guardaremos de su magnificencia impercedero recuerdo.

Es que además del aliciente de las flores, de la concurrencia, de la animación y de las diversiones que la fiesta ofrecia, habia un doble motivo para que los parisienses — que profesan a la Caridad y a los muertos un culto especial — asistieran en masa y dieran calor y vida a la batalla de las flores. Se trataba, como todos los años, de cooperar a una buena obra. Las "Victimas del Deber", en provecho de quienes se daba la fiesta, son en realidad tan interesantes! ¿Quién no habia de contribuir con su modesto óbolo al provecho de esa Caja destinada a socorrer a tantos bomberos, guardias de la paz, marinos; a tantos modelos de abnegación sublime que tan frecuentemente venían a caer en el campo del honor, sacrificando su vida en aras de sus semejantes? — En resumen: dos días de placer y de verdadera satisfacción para este pueblo parisiense, tan dado al trabajo como amante de divertirse en los días de reposo; y un buen ingreso, al que todo Paris ha contribuido, para la caja de las víctimas del Deber, que tan numerosas han sido este último año.

Extranjero: En Viena la pasión ha recordado en la prensa a consecuencia del buen efecto producido en Europa por el discurso de M. Goblet. — Ayer tuvo lugar en Roma una imponente manifestación con motivo del aniversario de la muerte de Garibaldi.

Arturo Vuardell Roig.